

PRESENTACIÓN

Emilio Mignone luchó por todos los derechos humanos. En un primer lugar, y como parte del movimiento civil de la Argentina, ganó la “guerra sucia” a la dictadura; esa gesta fue uno de los más visibles estandartes para otros países de América Latina. Completamente decidido a promover la estabilidad democrática de su país y a defenderla, apostó a una mayor democratización de las instituciones y de la vida social como manera de incrementar las oportunidades sociales para la realización de los derechos humanos.

Emilio Mignone y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), simultáneamente al esfuerzo de combatir la impunidad de las más graves violaciones a los derechos humanos, comenzaron a enfrentar y a dar respuesta a los que serían los retos del futuro de estos derechos en la Argentina. Pero Emilio fue más allá: tenía una visión completa de la evolución del movimiento civil por los derechos humanos en las Américas. Ejemplo de su papel relevante fue su permanencia como miembro del Consejo Directivo del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), durante más de quince años. Mignone fue responsable de promover y de alentar varios cambios institucionales y de política educativa en el Instituto.

Emilio Mignone dejó una huella indeleble en su país y en instituciones como el CELS y el IIDH. En estas organizaciones puso al servicio humanitario por encima de pasiones políticas y jamás dejó de lado sus ideales de justicia y de libertad, que impulsó en la época más sangrienta de Argentina. Justamente la idea de publicar este libro surgió en el país de Emilio Mignone, en abril de 1999, cuando el CELS, una de las más prestigiosas organizaciones de la sociedad civil americana, y el IIDH le rindieron un emotivo homenaje en el Aula Magna de la

Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires con la presencia de familiares, amigos, organizaciones de derechos humanos y una gran cantidad de estudiantes y público general.

En ese homenaje nos acompañaron como expositores Estella Carlotto, Leopoldo Schiffrin y Horacio Verbistky, quienes contribuyen en este libro; también estuvieron presentes, como disertantes, dos personas de profunda experiencia en el sistema universal de protección de derechos humanos, como son Cecilia Medina Quiroga y Roberto Garretón. En aquella oportunidad el IIDH también organizó otras actividades en honor a Emilio Mignone, como el lanzamiento, junto a varias organizaciones locales, de una campaña por la ratificación del Estatuto de Roma para el establecimiento de la Corte Penal Internacional, compromiso que el Estado argentino asumió posteriormente.

Este libro que tengo el honor de presentar trata amplia y profundamente, aunque de manera amena, los temas fundamentales para aquellas sociedades que, como muchas de las nuestras, hacen esfuerzos por superar las causas y los efectos de las más terribles atrocidades del pasado. El libro comienza por una semblanza de Emilio Mignone y su obra (*Nikken, Del Carril, Verbitksy, Mignone, Caiati*) y en su primera sección trata las distintas dimensiones de la problemática de la impunidad (*Zaffaroni, Andrés Ibáñez, Carlotto, Pérez Esquivel, Garretón*). Luego incluye un capítulo específico sobre las comisiones de la verdad, tal vez unos de los aportes más variados y actuales sobre estos organismos en el mundo (*Mattarollo, Valdez, Michellini, Forti, Popkin, Borraine*). Finalmente, se tratan los avances que se han registrado en el derecho internacional en términos de justicia (*Méndez, Boyle, Cassel, Schiffrin*).

La lucha por la verdad y la justicia, dos valores fundamentales para las sociedades democráticas, es un tema de una actualidad central en nuestra región. Al momento en que se publica esta obra están funcionando comisiones de la verdad en Panamá y Perú, mientras que en Uruguay se desarrolla la experiencia de la comisión para la paz y en Argentina continúan los llamados juicios de la verdad. Simultáneamente a

estas acciones, en casi todos los países de la región se renuevan los esfuerzos de someter a la justicia a quienes aparecen como responsables de las más graves violaciones de derechos humanos conocidas en nuestra historia.

Por su trayectoria en la lucha por los derechos humanos bajo regímenes dictatoriales, es un ejemplo para todos aquellos quienes de alguna manera hemos enfrentado situaciones similares. La búsqueda incansable de la verdad y justicia es el título de nuestro libro homenaje a nuestro amigo; pero también es el culto que Emilio Mignone rindió cada día de su vida y, fundamentalmente, es el ejemplo y el legado que deja a las nuevas generaciones, a los jóvenes pensadores y a los activistas de derechos humanos.

*Roberto Cuéllar M.
Director Ejecutivo
Instituto Interamericano de Derechos Humanos*

San José, Costa Rica, Agosto de 2001